

# LA TRADICION

## DIOS, PATRIA, REY, FUEROS.

FRANQUEO CONCERTADO

SEMANARIO, ORGANO DEL PARTIDO TRADICIONALISTA EN LOS DISTRITOS DE TORTOSA, ROQUETAS Y GANDESA

Año VII

SUSCRIPCION DEL SEMANARIO

Trimestre . . . . .	1'00
Un año . . . . .	4'00

TORTOSA

Sábado 9 de Junio de 1917

REDACCION Y ADMINISTRACION

Tales Veller, Círculo Tradicionalista

Núm. 314

### El "Día de la Prensa Católica," en 1917

El Emmo. Sr. Cardenal Almaraz recomienda «con el mismo interés que el año anterior» la celebración del Día de la Prensa Católica

—Vean nuestros lectores la alocución que ha publicado el «Boletín del Arzobispado», de Sevilla:

«Con la bendición del Romano Pontífice y gracias otorgadas por El para los fieles que tomaron parte en la fiesta de la Buena Prensa; con la aprobación del Excmo. Sr. Nuncio de Su Santidad y el beneplácito y cooperación de todos los Rvdmos. Prelados de España; con el entusiasmo de los Directores de diarios y publicaciones católicas; con los trabajos de las Juntas Diocesanas y locales presididas por dignos sacerdotes; con la fe y la piedad de las señoras católicas que en aquella ocasión, como siempre, dieron pruebas de actividad y de celo por la gloria de Dios y la salud de las almas; y sobre todo con la bendición de Nuestro Señor, que tanto se complace en que su reino sea conocido y llegue a tomar posesión de las almas, se celebró el «Día de la Prensa Católica» el año 1916, habiendo superado sus resultados a las más gratas y halagüeñas esperanzas. Y no podía suceder de otra manera. Porque basta tener fé e interesarse un poco por el bien de nuestros prójimos, para que tomemos resoluciones extraordinarias en orden a procurar por todos los medios posibles la restauración de la sociedad, conduciéndola por los rectos caminos de la verdadera grandeza. Una de las causas, tal vez la que más ha contribuido al actual desorden, a la pérdida de la fe, a la indiferencia en materia de religión, al desbordamiento de las costumbres, a la falta de respeto a la autoridad y a la relajación de los lazos de familia y de la misma sociedad, es ¿por qué no decirlo? la mala prensa; la prensa que se ha convertido en escuela de corrupción en vez de ilustrar los entendimientos y dirigir las voluntades y el corazón por los caminos de la virtud y del deber. Si toda la prensa cumpliera con la misión redentora de ilustrar las inteligencias, sin separarse de los principios fecundos del dogma católico, si en vez de

ofrecer al corazón humano los incentivos del placer desordenado se mantuviera siempre dentro de los dictados de la moral cristiana, ¡ah! entonces se habría dado el gran paso para la consecución de los ideales de la Iglesia católica, que desea la regeneración completa de la sociedad por medio de la difusión de las doctrinas salvadoras del Evangelio.

Por esta razón, los Prelados de la Iglesia muchas veces se ven obligados a hacer uso de las armas que Cristo ha puesto en sus manos para condenar y anatematizar las doctrinas que la mala prensa difunde con grave peligro para la salud de las almas y para el mismo orden social y bien material de los pueblos. Pero sobre todo procuran contrarrestar los efectos perniciosos de la mala prensa, oponiéndole la buena, la que sigue las direcciones de la Iglesia, la que no es una sociedad mercantil y de industria, sino que tiene por único y exclusivo objeto llevar a los espíritus la paz y la tranquilidad, tan necesarias en la vida presente para disfrutar después de la sempiterna paz en el Cielo.

Recomendamos, pues, nuevamente y con el mismo interés que el año anterior la celebración del «Día de la Prensa Católica», que ha de tener lugar el día de San Pedro de este año de gracia de 1917 en esta nuestra querida Archidiócesis y en toda España con el beneplácito de los Reverendísimos Prelados.

Deseamos que los trabajos que han de llevarse a cabo tengan por base firmísima la fe, la piedad y el celo por la gloria de Dios Nuestro Señor. Muchas comuniones y muy fervorosas el día de San Pedro, pidiendo a Dios por el triunfo de la Buena Prensa y por los periodistas católicos, por las necesidades de la Iglesia en general, por las especiales de los pueblos que hoy sufren los horrores de la espantosa y cruelísima guerra, y por las particulares de nuestra España y de cada diócesis; fervorosas predicaciones que hagan llegar a los fieles el convencimiento íntimo y profundo de los males causados por la mala prensa y la necesidad y obligación que tienen en conciencia de favorecer la buena; colectas de limosnas para destinarlas a fines tan recomendables como son el Dinero de San Pedro y las publicaciones cató-

licas, y, por último, actos literarios interesantes y sugestivos, para aliento y estímulo de todos los católicos; hé aquí el programa sencillo, sí, pero fecundo en resultados, para que sea celebrado con provecho el «Día de la Prensa Católica del año 1917».

Quiera el Señor que todos estos trabajos sean dirigidos con pureza de intención para mayor gloria suya, decoro y honra de la Iglesia, bien de la sociedad y de los pueblos y salud espiritual de las almas redimidas con la sangre de Cristo.

Sevilla, 17 de Mayo, fiesta de la Ascensión del Señor, del año 1917.

† ENRIQUE, CARD. ARZOBISPO DE SEVILLA.

### El presupuesto municipal marcelinero

(Continuación)

II

Las 100 pesetas consignadas en el Capítulo séptimo de Ingresos, por cortas extraordinarias de árboles en los montes y paseos de nuestra ciudad, resultan una verdadera insignificancia, comparadas con las respetables sumas que seguramente habrán producido las ignominiosas frecuentes talas de seculares arbustos, hasta la fecha llevadas a cabo en nuestro Parque Municipal por el actual Ayuntamiento marcelinero, candidato al ostracismo.

Si el inolvidable y eximio patrio D. Teodoro González levantara la cabeza y viera el infuero desmoche que los ediles republicano-dimisionarios han hecho en el un día risueño Parque de sus amores, no tardaría en volver a la fría huesa donde reposan sus restos, convencido de la imbecilidad marcelinera, así como de la esterilidad de sus nobles iniciativas y sacrificios en aras de este apático país, más digno de la actual anárquica y despótica administración bazofiera, que de aquella otra patriótica y honrada de sus buenos tiempos.

Ignoramos, a pesar de los estados numéricos que cotidianamente publica «Mentidero Municipal» del diputado «Caguete», lo que realmente habrá producido la venta de la madera del arbolado del Parque, hoy que la madera está por las nubes y se paga como nunca. Lo que sí podemos afirmar, con la comple-

ta seguridad de no equivocarnos, es que nuestro, un día bello y famoso Parque, haya pasado a la Historia por obra y gracia de «birli-birloqui», de manera que cuando algún forastero pregunte en lo sucesivo por aquellas gigantescas palmeras y eucaliptos, dignos ejemplares de un jardín botánico, habrá que trasladarle al diputado «Caguete», o a su corredor «Minguet», para que satisfagan su natural curiosidad (si resulta posible), diciéndole el cuándo, cómo, a quién y por cuanto se vendieron, cosa que «El Mentidero Municipal» se ha callado como un difunto... y el que quiera saber más que se vaya este verano al Parque a tomar el sol.

Vamos ahora a tratar del Capítulo nono de Ingresos, titulado «Cargas», cuyo total importe de 308.300'52 pesetas habrá de ser también repartido en su parte principal entre los infelices payeses de nuestro término, que ya no volverán a levantar la testa, aunque llueva todo el año y se convierta en aceite cada gota de agua de las que desde el cielo caigan.

(Se continuará).

### ALDEANAS

Al llegar por casualidad a mis manos ese diario inmundo «El Pueblo» y leer las mal escritas y peor redactadas cuartillas tituladas «Aldeanas», causándome asco y náuseas tanta petulancia y fatuidad del autor, rasgo el periódico y lo deposito al retrete, su lugar de preferencia. Decía que el 23 del actual se celebró la primera inscripción civil de un neófito nacido en la Aldea; el fátuo e ignorante cronista, como es un tonto presumido, se las echa de sabio y con toda su sabiduría no sabe expresar con la pluma lo que tiene en su cabeza de calabacín, pues no sabe lo que significa «neófito» ni menos lo que es hacer la inscripción civil. ¡Pobres de nosotros si a los tres días de nacidos nuestros hijos no hubiésemos hecho la inscripción civil! ¡cuántas multas hubiéramos pagado!

Continúa el cronista pedante describiendo la fiesta, contando mil mentiras, y, entre otras sandeces, dice quiénes fueron los padrinos del morito, los comensales, y nombra a las señoritas cursi Irene Alba y Cinta Curto; en cuanto al padrino, el consecuente republicano y empresa-

rio (será de «granotes») don Agustín Ventura (a) Choto o Chicotó, no merece otra cosa de los buenos aldeanos que el desprecio, ya que sabemos quién es, cómo piensa y de qué modo ha hecho los cuartos que tan orgulloso le han vuelto; lo ignorante y tonto que es, ya que para que con letras de molde le llamen D. Agustín, ha querido figurar como padrino del nene. Referente a la padrina, su discreta y amable esposa D.<sup>a</sup> Elena Anglá, solo diré que si es discreta y amable que se lo pregunten a Juan «lo criat de Carballo», su bailaror predilecto en el salón de la «Tall».

Lo más gracioso de ese banquete grotesco fué el brindis pronunciado (aunque tartamudeando) por D.<sup>a</sup> Elena, vestida de dama roja; después de chocar su copa llena de licor, con la de los otros asistentes, brindó de esta manera: «¡Ojalá este licor que voy a saborear a la salud de todos vosotros tuviese la virtud de sanar males corporales como la tiene para curar los sociales este acto con que el niño Ismael se ha redimido de los trallazos del catolicismo!». Mas creo que el brindis más lógico y verdadero hubiera sido éste: «¡Ojalá este licor que voy a saborear a la salud de todos vosotros tuviese la virtud de hacer que siempre existiesen payeses ilusionados por nuestro diputado Marcelín, y así poder mi Agustín ser arrendatario de las Pesas y Medidas sobre el arroz para enriquecernos a la salud de esos tontos, víctimas de los fuertes trallazos del marcelinismo!». ¡Pobre D. Agustín! Cuánta lástima me daís al ver lo necio que sois al consentir que vuestra Elena brinde con tan mala pata, para ser luego el escarnio y burla de los mismos invitados! Ya sé que como sois tan babieca le daís cuantos gustos quiere; pero día vendrá que esos gustos se convertirán en disgustos, los placeres en aficciones y las alegrías y risas en lágrimas muy amargas.

También sabemos de sobra quién es Juan Escurriola, pedáneo de San Lázaro, Angel Pino (a) «Pernales», Tomás Princep, etcétera, etc.; a todos los asistentes los conocemos perfectamente, pero la asistencia de nuestro pedáneo Ramón Salvadó es la que más sorpresa nos ha causado. Parece mentira que toda una autoridad se haya dejado arrastrar a asistir a un acto tan impío por dos copas

de licor y una comida más o menos suculenta; con su presencia a acto tan indigno ha perdido su formalidad y el buen concepto en que algunos le tenían; ha demostrado ser anticatólico y perseguidor de la Iglesia, y así como se ha creído con su presencia dar más realce al convite, valdría más cumpliese fielmente el cargo de alcalde, prohibiendo el juego, en donde se pierde para algunos hijos y esposas el pan de toda la semana, y vigilar para que no se vean más esas escenas inmorales que asquerosamente se desarrollan por debajo los algarobos con las camareras de Amposta. ¿Y no sabe V. que esto pasa en la Aldea? ¿y no conoce V. a los autores de esos escándalos? ¡Ah, Ramón! si tu padre levantara la cabeza saliendo de la tumba, y viera que tú perteneces o militas en el bando republicano y que gobiernas tan mal la partida que te se ha confiado, de pena y sentimiento volvería a morir: jamás él fué republicano.

La maldad se pasea orgullosa, atropellándolo todo, ahora que mandan los honrados, los amantes del orden, los que predicaban «fora pagos», los que prometen el oro y el moro para luego no hacer nada como no han hecho ni harán.

ALDEANO CANTA CLARO.

¡Pueblo! Aún te preparan más repartos.

¡Abajo los tiranos!

Para LA TRADICION

## Un chiquilicuatro

Tipo de hombre afeminado, presumido y rasurado como un Adonis en cromo, es, según yo he reparado, mi colega Juan Palomo.

Nacido allá en Lavapiés el año noventa y tres, no sé ni por qué, ni cómo, algunos lustros después llegó aquí Don Juan Palomo.

Y en Tortosa está, lector, trabajando con ardor en obras de tomo y lomo. ¡Cómo que es escritor de El Eco... Don Juan Palomo.

Y es su pluma tan viril, que ensucia cuarenta mil cuartillas, con grande aplomo, donde y como en un redil bala el manso Juan Palomo.

Por dar gusto al populacho, que le exige sin empacho que mienta a lo sapiens homo, tiene que comer gazpacho a veces Don Juan Palomo.

Y en el Juzgado se vé, sin saber cuándo y por qué, ni recordar dónde y cómo, y hace allí un «auto de fe» de sus escritos, Palomo.

En fin, que es el tal Don Juan el redactor más barbián de la prensa de Tortosa, y si escribe con atán es para ganarse el pan y alguna vez... otra cosa.

CUCA-FERA.

¡Tortosinos! ¡Vía lliure!  
¡Fora lladres! ¡Abajo el Registro Fiscal!

## ¡Patriotas, sí; traidores, nunca!!!

Cada barco español que va al fondo de los mares es señalada para que todos los voceadores de la intervención a sueldo fijo promuevan una algarraba de mil demonios, mentando la sogá del ahorcado con los sonsonetes de que hay que ir a luchar en defensa de la justicia, por el derecho, por el progreso, por la libertad... y otras zarandajas por el estilo. Parece que es señal convenida, cuando se torpedea un barco contrabandista, para que todos esos miserables que son deshonor y baldón de España, para que todo ese montón de excrementos formado por la escoria de la sociedad española, para que todos esos que desean la intervención y con ella el envilecimiento de nuestra patria, griten como energúmenos (¡lástima no les salgan las tripas mezcladas con los gritos!), llamando castrados y cobardes a los que están mil codos sobre su dignidad, porque se oponen resueltamente a sus inícuos y pérfidos deseos, aún a costa de su propia vida.

Esos canallas, que por la insignificancia de un torpedeamiento (pués de tal se puede apreciar el torpedeamiento de un buque contrabandista, y no solo uno, sino ¡aunque fuesen cien! porque ¡vive Dios! al fin y a la postre no reciben con su hundimiento más que el castigo a que se han hecho merecedores por su antipatriótica tarea); esos canallas, repito, que por tan poca cosa se escandalizan, habrían de tomarse la molestia de hojear un poco la historia de España, y estoy seguro que si tuvieran vergüenza (que ya sé no tienen) y sintieran en su corazón un átomo de dignidad patriótica (que no saben de qué color es), escandalizándose como parece que están ahora con los torpedeamientos de los submarinos germanos, reventarían entonces de coraje y rabia al hojear la primera página y leer los crímenes (tal como suena, señores zánganos), los crímenes que con nuestra hidalga, caballerosa y noble marina cometió la pérfida Albión, hundiéndola traídoramente más de una vez, más de mil, y asesinando a la Invencible cuando nuestra lucha con Flandes y los Países Bajos; los crímenes que cometió con nuestra invicta y respetada marina el puercito ladrón de los Estados Unidos en Cuba, Puerto Rico y en todo el archipiélago Filipino; los crímenes que han cometido con nuestra marina, que aún chorra sangre por sus heridas frescas, inferidas por las naciones que vosotros servís; en fin, reventaríais como marranos si tuviérais lo que hay que tener, si mirárais más bien con el amor que merece sea mirada la madre patria, y no por la mejor manera de saciar vuestro egoísmo y ambición, si no os cegara el afán brutal de oro que os devora.

Vosotros creéis lo suficientemente justificado el rompimiento de la neutralidad, que causaría millares y millares de vícti-

mas, con sólo el torpedeamiento de un barco, y yo creo muy al contrario, opino muy al revés de lo que vosotros. Yo creo que son muy buena gente, demasiado buena gente, los que sólo se contentan con echar al fondo del mar al barco que lleva contrabando—deploro también desde el fondo de mi corazón los inevitables errores y equivocaciones que se cometen hundiendo buques que no intervienen en esa clase de asquerosos negocios—deberían, para completar su obra comenzada, romper la crisma a los traficantes sin conciencia, hacer pedazos el cráneo a esos malos españoles que comercian con el hambre y la vida española; y estoy seguro ¡tan seguro! que todos los que con desvergüenza y osadía predicáis la intervención no escaparíais a la suerte; estoy segurísimo que todos vosotros seríais los que primero caeríais bajo el peso de la cuchilla justiciera; seríais vosotros, ladrones de la salud del pueblo; seríais vosotros, los que, como nuestro diputado, haceis viajecitos a París a poneros en inteligencia ¿quién lo duda? con el Gobierno de nuestra amiga Francia y pactar el precio a que se cotizará cada cabeza de español que, en su ignorancia, sea tan imbécil de prestarse a ir a derramar su sangre en holocausto de los *sans-culottes* sanguinarios.

Romperles la crisma. Eso, eso es lo que conviniera hiciesen los tripulantes de los submarinos germanos. Y a la vez que harían una obra de verdadera justicia, darían un tremendo bofetón a esos señores españoles que, en su cobardía, dan oídos a los malvados, escandalizándose y pidiendo también ¡la guerra, la guerra!; pero, eso sí, con la sana intención de que a la guerra ellos no irían, de que a la guerra iríamos los hijos del pueblo, los que con más buenos ojos debemos mirar y tener como buen propósito esos torpedeamientos, si tenemos en cuenta que cada barco que sale de nuestros puertos se lleva un tirón de nuestra carne, que cada barco que lleva anclas es un rayo de vida que se nos escapa. Más claro; cada barco que sale de nuestros puertos trae como consecuencia suban un real más los artículos de primera necesidad, experimenten nueva subida los precios de las subsistencias.

Todo ello no quiere decir que nosotros nos declaremos rebeldes, que seamos traidores a nuestra patria, que deseemos la destrucción de nuestra marina mercante; antes mil veces romperíamos la pluma y renegaríamos de lo que en mal hora trazamos. Pero si queremos demostrar que el patriotismo de todo buen español aconseja, y en ello ha de sumar sus pocas o muchas fuerzas, en acabar con los contrabandistas, con sus barcos y con sus defensores, en bien de la propia vida y en bien de la neutralidad. Mientras exista uno de esos barcos, la vida

nos será imposible y la neutralidad estará amenazada.

Sépanlo, pues, los intervencionistas a sueldo y los contrabandistas: bien definida queda nuestra situación: ¡Patriotas, sí; traidores, nunca!

LLAONET.

## Marcelino y el Juzgado

Marcelino, desde su «Eco Cloaquero», se entretiene cada día insultando, injuriando y difamando a alguien.

El último sábado soltó el chorro de su morbosa garrapateadura sobre el Sr. Juez de este Distrito.

El Sr. Juez ha pedido el nombramiento de un Juez especial para la depuración de las calumniosas atrocidades con que Marcelino intenta enlodar la actuación del Sr. Juez de Instrucción.

Nosotros, que estamos acostumbrados a las bestialidades del farsante, caso de encontrarnos en el puesto del Sr. Juez, en vez de pedir un Juez especial hubiéramos pedido una estaca resistente, y... asunto concluido.

Nosotros protestamos de las cobardes calumnias con que Marcelino quiere hipotecar la acción de la justicia, y por otra parte lamentamos muy de veras lo que aquí sucede, que reconoce por única y exclusiva causa la cobardía de todas las autoridades—el Gobierno inclusive—, ante las procaçidades y cinismos de aventureros sin conciencia cuyos medios de encumbramiento y medro son la sinvergüencería, la calumnia, el atropello y cuanto de ruin, vil y asqueroso puede reunir el alma de un degenerado inmoral.

## El Introcínio del Reparto del Registro Fiscal

Con descaro sin igual anunciaron los negociantes desalmados que trafican con el sudor del pueblo tortosino, que conceden un nuevo plazo para pagar el pueblo y cobrar ellos, y embolsarse ellos y enriquecerse ellos y robar ellos; un nuevo plazo, decimos, voluntario para que como borregos vayamos allí a darles toda la lana que el sudor y trabajo de los tortosinos puedan proporcionarles.

A más de las razones de ilegalidad e injusticia con que hemos demostrado en nuestros artículos que reúne el mencionado reparto; a más de haber probado hasta la saciedad que el tal reparto no es otra cosa que un negocio escandaloso hecho a espaldas y a costillas de Tortosa; a más de todo esto, vamos hoy a publicar dos hechos más, dos pruebas, dos datos más que vienen a ser la puntilla final, después de la cual no queda a realizar otra cosa más que el arrastre de los ladrones.

Sabido es que el tal Reparto del Registro Fiscal fué arrendado por D. Justo Celma por el precio de 94 mil pesetas; pues bien, el tal Reparto asciende a **ciento treinta mil y pico de pesetas**; es

decir, que el negocio de quince mil duros que nosotros decíamos hacían los traficantes, dando por sentado de que los trabajos del Registro Fiscal ascenderían a veinte mil pesetas, y lo que se cobrara fuera solamente 94 mil pesetas; ese negocio de quince mil duros, sino de veinte y dos mil duros.

¡Pueblo tortosino! Veinte y dos mil duros que salen de tu pellejo.

Ahí va el otro hecho, el otro dato. Hace pocos días se presentó en las oficinas cobratorias del despellejador Reparto un sugeto habitante en el Temple llamado Juan Gas. Figuraba Juan Gas con ciento ochenta pesetas en el Reparto de marras. A Juan Gas le parecía mucho ciento ochenta pesetas, y ¿sabéis qué le dijeron? pues dámos ochenta pesetas y te daremos los recibos y estaremos en paz.

¿Lo ves, pueblo, cómo son unos gitanos? ¿Lo ves como te estafan? ¡Pueblo! Justicia: ¡Basta ya de ladrones y farsantes!

## Desde Gandesa

Decíamos que el Moset siente interior satisfacción, mortificando los sentimientos católicos del vecindario gandesano; y como cuando sentamos una afirmación nos gusta demostrarla, vamos a dar las pruebas de nuestro aserto.

En la memoria de todos los gandesanos está todavía vivo el recuerdo de lo sucedido los días de Jueves y Viernes Santos pasados. En las horas de retiro y tranquilidad en que la Iglesia rememora las escenas que precedieron al terrible drama del Calvario; en aquellas horas, decimos, atronaba las calles de Gandesa la corneta del alguacil de la Alcaldía, anunciando nada menos que en el *buxinche* donde defecan los radicales se celebrarían aquella noche juegos de manos y comedias titiriteras. Alguien hizo presente al Moset que aquellos destemplados sonidos del cornetín alguacilero venían a ser un bofetón a Gandesa católica; la advertencia hizo salir de sus casillas al monterilla, contestando en forma despectiva y soez a la persona que en tal forma le amonestó.

El Moset ya se ha dado cuenta de que todo el pueblo siente por él intensa repugnancia; pero como tiene gran querencia al turrón municipal, trata de actuar de Marcelino, prometiendo el oro y el moro a todo el mundo. Según él charla, la carretera de Fontcalda cualquier día será un hecho; construirá un nuevo Cementerio; traerá agua abundante y fresca para abastecer a la población; repartirá jamones con chorreras; atará a todos los perros con longanizas, etc., etc.

Claro que los gandesanos ya ven que tanta palabra no pasan de ser palabras y nada más, pues hasta ahora, durante los años de mando del Moset, no ha hecho otra cosa más que adquirir cierta finca de Camposines, que, a pesar de que malas lenguas dicen lo que dicen, el pueblo gandesano no participa de ella ni una... papa.

El Corresponsal.

## Sobre la anulacion del Reporto de Utilidades

Toda Tortosa recuerda como Marcelino aún no hace dos años prometía que nada se había de pagar; pues bien, el domingo último, en el mitin o charrameca que espotó en el «Cine Doré», aseguró que los repartos y pagos que pesan sobre Tortosa son pocos y que necesariamente nuevos Repartos vendrán y nuevos pagos impondrá sobre nuestra desgraciada ciudad.

Ante cambio tan radical en las predicaciones del farsante, es necesario que toda la ciudad se apreste a la defensa y que, dejando aparte el procedimiento del tanto importa y la dulce farniente de la tranquilidad egoísta, procure cada cual, individual y colectivamente, hacer valer sus derechos de ciudadanía y de hombres libres.

Sabido es que el Reparto de Utilidades, a todas luces ilegal, ha sido conceptuado y reconocido como tal y anulado por la superioridad. Todos los que lo pagaron deben pertrecharse de los recibos correspondientes, presentarse en la Casa de los Escándalos marcelineros y reclamar el importe de la cantidad correspondiente, y si se niegan a devolver el importe de los recibos, trasladarse al Juzgado y presentar la correspondiente denuncia por estafa.

Si no se hace así, los dineros que pagásteis estarán perdidos irremisiblemente para el pagano, y no le servirán como equivalente para otro de los Repartos que anuncia Marcelino, pues todo el mundo sabe lo que actualmente sucede con lo del Registro Fiscal actual y el de 1910. Con la denuncia por estafa, no tendrán otra solución más que pagar, pues de no hacerlo responderán de las cantidades cobradas los bienes de los concejales.

¡Pueblo tortosino! A recuperar lo que es tuyo. Basta de farsa.

¡Vía lliure! ¡Fora lladres!

## Desde Santa Bárbara

Un tal Luis Cid, vecino de esta villa, echándose de escribidor, se atreve a garfapatear unas cuantas necedades en el núm. 88 del semanario, de esa, órgano de ladronzuelos sueltos, titulado «El Ideal».

El tal Luis Cid dice que las cuotas contributivas de los vecinos son irregulares (vamos, quiere decirlo, pues no se expresa con claridad) y que es necesario que el saneamiento administrativo de la villa de Santa Bárbara sea una realidad cuanto antes, excitando al pueblo a que lo acabe de una vez.

Nosotros, imparciales y deseados como el que más del progreso moral, material y administrativo de nuestra villa, lamentamos muy de veras que Luis Cid trate sólo de hacer denuncias sin dar pruebas de las mismas, máxime cuando todo el pueblo sabe que lo que pretende el Cid de marras es hacer partidarios políticos, pero no administración.

Creemos nosotros que los intereses de la villa de Santa Bárbara son dignos de mucho más respeto y consideración y de ser tratados con más seriedad de lo que Cid hace.

De esperar es que Luis Cid demuestre y proporcione pruebas de lo que denuncia en el mencionado escrito.

J. S.

Santa Bárbara 29 Mayo 1917.

## Las salvajadas de los marcelineros

Con motivo de los salvajes atropellos cometidos por la kábila de polis marcelineros que merodean por estas calles, en las personas de algunos de nuestros Requetés durante los días martes y miércoles de la anterior semana, nuestro querido amigo el Dr. Ferrer ha recibido innumerables felicitaciones de distinguidas personalidades, por la energía y valor cívico que demostró en defensa de los atropellados.

Nuestros queridos colegas «El Correo Catalán», de Barcelona, y «La Reconquista», de Tarragona, hánse ocupado en sus columnas de los actos bárbaros de la policía marcelinera, recriminando duramente la salvajada, así como dedican elogios a nuestro querido amigo el Dr. Ferrer por la abnegada y patriótica actitud.

Nosotros agradecemos en nombre de nuestro amigo tantos plácemes, y tan sólo deseamos que su conducta en esta ocasión sirva de acicate y ejemplo a todos los tortosinos de buena voluntad y amantes del orden, de la legalidad y de la justicia.

Si un hombre sólo—por decirlo así—logró que se hiciera justicia, ¿qué no lograríamos todos los tortosinos sensatos en lucha abierta contra tanta farsa, mentira y truhanería como hoy campa por Tortosa?

## Bachillerías

Ya nos ha salido otro grano intervencionista.

Otro tío que, llevado de su amor a la civilización y al progreso, nos quiere llevar al matadero de la guerra europea. ¿Y quién es ese nuevo amante de la zarandaja intervencionista? preguntarán ustedes. Pues ese vival es nada menos que un tendero de ropas, un *salta-tauells*, cuñado de Marcelino, que, entre la medición de una vara y otra vara de *andiana* y *borreta*, escribe necedades, diciendo que nada, que hemos de ir a la guerra. Ustedes quizá creerán que el tal *salta-tauells*, ante tales ataques de amor a la civilización, está ya camino de las trincheras dispuesto a romperse la nuca peleando contra los *boches*.

Naranjas. Continúa tan campante llenando el cajón midiendo *percales* y *borretas*.

Venga, valiente Benet, venga; basta ya de capitanes Araña.

Vamos a ver cuando usted se va allá a la línea del Aisne, y se come tres o cuatro hermanos en estofado.

Sería de ver como se le erizarían los pelos albinos de su bigote a lo *misisifus*.

Cuando vuelva de allá ya nos enumerará los calzones que ha ensuciado.

Marcelino, con su mala fe acostumbrada, se permite escribir un artículo, tomando pie del primer apellido de un ladrón, tratando de manchar la honradez de los Requetés.

El caso fué el siguiente: un ladrón llamado Francisco Llopis Durán penetró de noche en una tienda de esta ciudad y robó ochocientas pesetas.

Hace algunos años hubo en la Cárcel de este distrito un vigilante del cuerpo de prisiones, de sentimientos jaimistas, llamado Manuel Llopis Adell; pues bien, la casualidad del primer apellido común le sugirió a Marcelino la idea de intentar babear la honorabilidad de los jaimistas.

Aún suponiendo que el Llopis, ladrón, hubiera sido el mismo Llopis, jaimista, creemos nosotros que jamás la parte comprende al todo, pues a nosotros nunca se nos ocurriría englobar como ladrones a todos los correligionarios de Marcelino, a pesar de saber todo el mundo que Marcelino ha estafado a «Garradures», a «Panol·la», a «Baixoca», a los herederos de «Chepeta», al chico del «Gabachet», de Ferrerías, a «Pau Torres» y a tantos otros que sería prólijo enumerar.

Pero, ya se sabe, «piensa el ladrón que todos son de su condición».

Otro también de los que gritan con motivo del robo de Francisco Llopis es el chimpancé traperero Monclús.

Espera, macaco asqueroso, babeante inmundo, cochino porciguero, ya llegará tu hora; pronto la campana de la Beneficencia tocará a arrebato dando la señal de ¡Vía lliure! ¡Fora lladres! y entonces vomitará cual otro alcalde del cuento toda la serie de barandillas, de platos, de faroles, de rails y demás latrocinios con que has engordado.

¡Vía lliure! ¡Fora lladres!

No hay justicia en Tortosa, gritaba cual endemoniado rabioso Marcelino desde las columnas de «El Eco Cloaquero». Efectivamente, Marcelino tiene razón.

En Tortosa no hay justicia; todavía no han sido habidos los ladrones que robaron los fondos de cierto casino que estaba instalado en la calle del Seminario; todavía Marcelino anda suelto, a pesar de haber estafado a media humanidad; todavía no han metido en la cárcel al traperero Monclús, a pesar de haberle encontrado en su casa infinidad de cosas robadas.

Repitamos, efectivamente, no hay justicia en Tortosa.

Este grito de no hay justicia en Tortosa le ha costado a Palomo (a) «Cacatúa», estar tres días encerrado en la cárcel.

«Cacatúa», en esta ocasión ha actuado de perfecto «Isidro», según el «argot» madrileño; aquí en Tortosa diríamos que ha resultado un «primo». Porque se necesita ser «primo», y «primo», de verdad el estar tres

días en la cárcel por culpa de otro, y que ese otro, mientras su víctima sufría encierro, se dedicara a la «cuchipanda» banqueteando en el Siboni y otros excesos; y que al salir la víctima del encierro, esa misma víctima vaya a lamer cual perro faldero las patatas del cónico por el cual le encerraron.

Si eso no es ser un «primo» de verdad, preguntamos nosotros, ¿qué es ser «primo»?

Mas «Cacatúa», seguramente se consolará de su «primada», sabiendo como sabrá que hubo quien lloró su desventura.

Afortunadamente, «Cacatúa», está—al parecer—en la edad propicia en que Cupido cubre con alegres aleteos las pasajeras tristezas de los corazones flechados con los dardos invisibles de su mágico poder; y ciertamente que «Cacatúa», dará al olvido su «primada», ante la exacerbación del arrullo embriagador.

Lástima grande que Copperfiel, el cronista de «La Hucha», marcelinera, no estuviera en Tortosa al desarrollarse los sucesos objeto de la *primada*; pues nos los describiría con aquel gracejo que empleó en la reseña de la merienda de la *arruixadora*.

Palomo, Palomo... ¿qué has hecho de mis quereres!

Por cierto que la noche que encarcelaron a Palomo estaban los marcelineros hechos unos brazos de mar.

¡Que hay que asaltar la Cárcel!

¡Que hay que incendiar esto!

¡Que hay que arrastrar a éste!

¡Que es necesario asesinar a aquél!

Hasta llegó a decirse que aquella noche iba a repetirse la tragedia de Cullera, y, según afirman, se repartieron los papeles para ello: el «Chato de Ciqueta», haría de «Chato de Ciqueta»; de «Salamandilla», el poli «Cachucha», por ser quien más parecido tiene con aquél; de «Arrastrado», el «Francés», y así sucesivamente.

¿Por qué no se repitió la tragedia? Yayan ustedes a saber.

Si mataran de verdad como matan de palabra, estos marcelineros de nuestras entretelas serían peor, mucho peor que el cólera morbo asiático.

Según tenemos entendido, el vigilante de la calle de Reus se entretiene en preguntar la idea política de los forasteros que se alojan en la fonda de Ventureta Fabaró, y si resulta que son de diferente modo de pensar del suyo, principia a insultarles y a amenazarles en mala forma. Tal ocurrió a un amigo nuestro de Uldecona el martes penúltimo.

Nosotros solo decimos que hasta para ser vigilante nocturno se necesita educación, y que desdice mucho de la cultura de una ciudad que tales actos se cometan sin que se les imponga el correctivo adecuado.

Ya sabemos que a las autoridades marcelineras qué padecemos por una oreja les entra y

por la otra les sale, pero también decimos que no estamos dispuestos a permitir que se insulte a forasteros, ni amigos ni enemigos. ¿Estamos?

El próximo número:  
**La higiene en la Cava**  
por M. DE LANTENANC.

## CRÓNICA

Ha sido pedida la mano de la bella y virtuosa joven Josefa Calderó para nuestro querido y admirado Redactor-jefe don José Monllaó («Llaonet»).

La boda se celebrará el próximo mes de Septiembre.

La procesión del Corpus en nuestra ciudad constituyó una magna manifestación de religiosidad a la que se asoció casi toda Tortosa.

Innumerables y nutridísimas comisiones de las diversas asociaciones residentes en nuestra ciudad asistieron a la comitiva del Rey de Reyes; entre ellas, llamó la atención por lo numerosa la del valiente Requeté Jaimista.

Mañana domingo, a las tres de la tarde, tendrá lugar en el Salón de actos del Centro Tradicionalista el sorteo de los regalos con que LA TRADICIÓN obsequia a sus suscriptores, cada uno de los cuales podrá ver en el número del recibo el correspondiente al sorteo.

En el próximo número publicaremos el resultado del mismo.

En el último número del presente mes anunciaremos las bases y premios del grandioso sorteo con que LA TRADICIÓN obsequiará a sus numerosos lectores durante el 2.º semestre del corriente año.

Conque ya lo sabeis. A suscribirse a LA TRADICIÓN, que canta las verdades del barquero a todos los ladrones, sean de blusa o de levita.

ENTRE les obres socials de segura trascendencia es fer la correspondencia usant sempre les postals qu'En Cornet ha dibuixades per la «Lliga del Bon Mot», son obres d'art acabades i molt morals sobre-tot.

Se venen en casa lo Delegat de la «Lliga del Bon Mot» (Carrer Gil de Federich, 11, principal), en colecció de 9 postals, 40 céntims i soltes a 5 id.

HECHO CIERTO.—Después de larga y grave enfermedad que duró semanas, logra el paciente llegar al deseado período de la convalecencia, pero le faltan fuerzas, la enfermedad ha dejado huellas en su cuerpo, la debilidad es la causa, duerme mal, hace malas digestiones, tiene vahidos, dolor de cabeza y no puede desempeñar bien las funciones cerebrales porque se cansa, ha perdido la memoria y la aptitud física para poder dirigir sus negocios... ¿Qué hacer? unos frascos de jarabe Hipofosfitos Salud le han dado la fuerza que no tenía en los nervios y la sangre, todas las funciones han vuelto a la normalidad, la restauración de fuerzas es evidente y su vigor físico mayor que el normal; está curado y puede volver a su negocio contento y satisfecho del favorable éxito obtenido con el jarabe Hipofosfitos Salud, único aprobado por la Real Academia de Medicina.

Veintiseis años de maravillosos resultados.

AVISO: Al comprar el frasco precisa fijarse si con tinta roja se lee HIPOFOSFITOS SALUD.

Fábrica de géneros de punto

**Samuel Fabregat**

Ferrerías. — Tortosa

CONSULTORIO HOMEOPÁTICO DEL

**Dr. T. HOMFDES**

Calle Moncada, 18, pral., Tortosa  
(Frente al café de las Siete Puertas)

Corsetería «La Parisiën»

DE

**Juan Massagué**

Calle de la Ciudad, 5 Tortosa

Fábrica de Mosaicos

DE

**Federico Garcin Trobat**

Despacho y Fábrica: Cambios, 19 (junto al puente particular)

La única casa de ésta que fabrica sus mosaicos con prensa hidráulica, lo que equivale a darles un doble por lo menos de resistencia que el que se consigue por otro procedimiento, antiguo y ya en desuso.

Certificados a disposición del cliente de varios señores Arquitectos, Ingenieros, industriales y propietarios que han empleado con él mayor éxito mis mosaicos.

Dibujos artísticos propiedad de la casa.

Pidan muestras y catálogo al Despacho y Fábrica:

CAMBIOS, 19 (junto al puente particular)

GABINETE OFTALMICO

DEL

**Doctor OLIVERES**

OOULISTA

De los Hospitales y Escuelas de París

Consulta de 10 a 1

Operaciones de 3 a 5

Calle Ross, 3  
TORTOSA

**Grandes Almacenes JORBA**  
de Barcelona

Representante en Tortosa y su Diócesis

**JUAN MOREIRA**

Sombreros de Sacerdote desde 3'50 pesetas.

Hábitos talares, ornamentos, estatuaria, orfebrería, libros litúrgicos, etc., etc. — Precios sin competencia.

Infermes, Presupuestos y Catálogos, pedidos a

**JUAN MOREIRA**

Arrabal de San Vicente, TORTOSA

**DR. J. FERRER**

Especialista en enfermedades de mujeres y niños

**PARTOS**

Plaza de la Catedral, 2. pral. 1.ª TORTOSA

**D. E. SANZ**

Médico

Temple Tortosa

**ESTA LOCO**

quien diga que las LAMPARAS FLECTRICAS que se venden en la gran Hojalateria de

**Eduardo Lluch Calvo**

Plaza de la Catedral, no son las que más duran, más baratas cuestan y mejor luz dan.

Fábrica de Mosaicos Hidráulicos

Almacén de azulejos, baldosas, cementos, piedra artificial y de toda clase de materiales de construcción.

Hijos de María Ahis

Antigua Casa Marcastí

San Blas, 15, TORTOSA

Sucursal, Arrabal de la Cruz

Fàbrica de Alpargatas

**LLASAT**

**TORTOSA**

¿Tenéis buen paladar? ¿Os gusta saborear lo bueno y aromático?

Probad los señoriales y exquisitos chocolates de la nueva fábrica de

**A. NOS**

TORTOSA

Por su elaboración pura de cacao y azúcar hace que sean los mejores hasta hoy conocidos.

!Probarlos es convencerse!

**NEUMOSOL**

Medicamento heróico para toda clase de enfermedades bronquiales y pulmonares. Catarros, bronquitis, etc., etc.

**NEUMOSOL**

se vende en las buenas farmacias de España y Ultramar.

**NEUMOSOL**

es el Rey de la medicación bronco-pulmonar.

Probarlo es curarse

Reservado para el acreditado aceite

**GEVE**

de hígados puros de bacalao

Depósito General

Farmacia Vergés.-Tortosa

**Abonos Químicos y Primeras Materias**

Guanos especiales para cada clase de terreno y cultivo

**Francisco Lavega**

Calle Tortosa

**ROQUETAS**

El mejor reconstituyente, es el verdadero, legítimo y primitivo **JARABE** de Hipofosfitos de J. Climent (Viuda)

que cura la **Anemia**, **Clorosis**, **Inapetencia**, regula las **Menstruaciones** por difíciles y tardías que sean, calmandosus dolores.



Marca registrada

Facilita el desarrollo de los niños, que con él crecen robustos, aumentándoles el apetito, y cura la debilidad general así **nativa** como **nerviosa**.

Viuda de J. Climent y C.ª. S. en C. TORTOSA